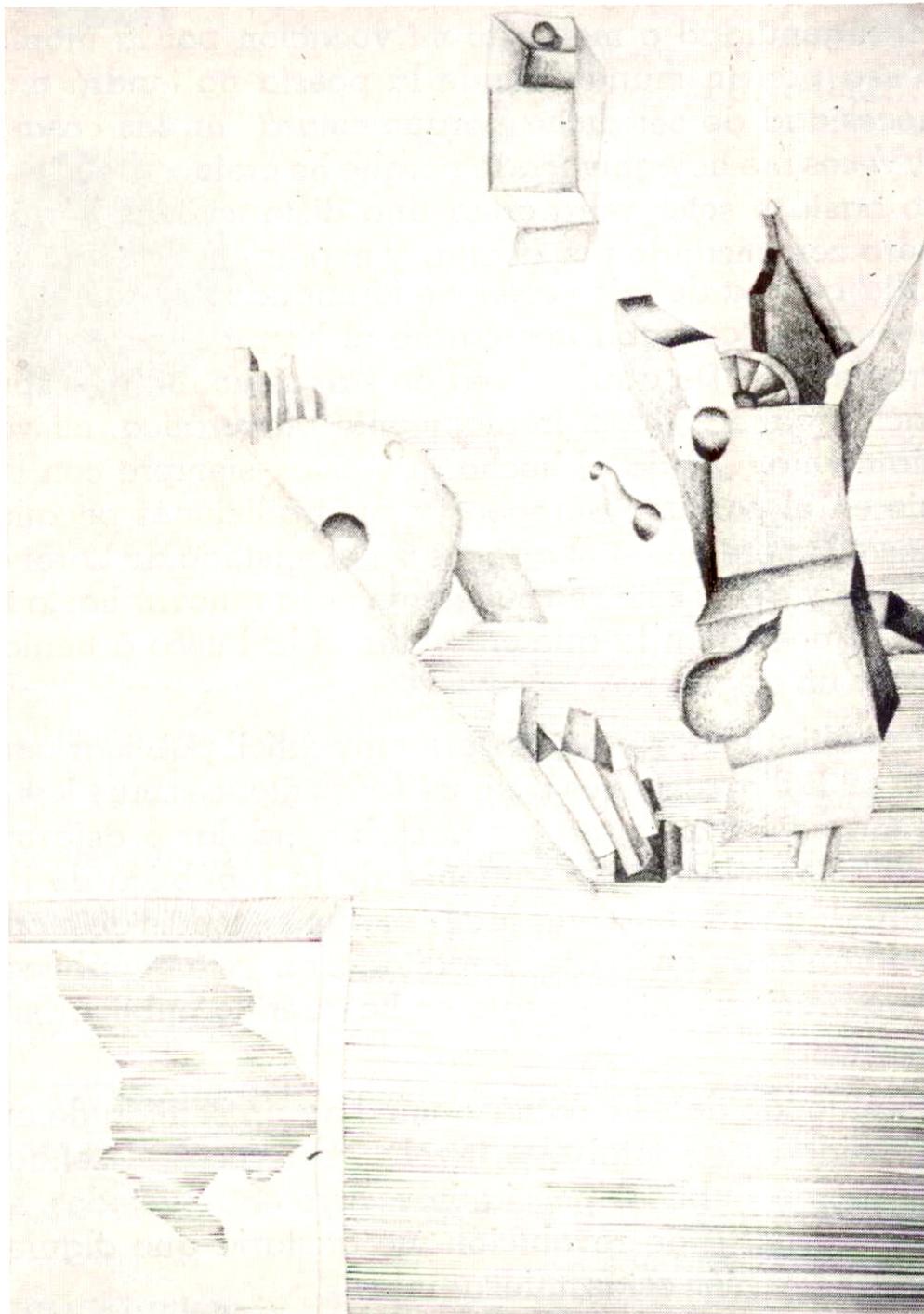


POEMAS DE FERRUCCIO MASINI

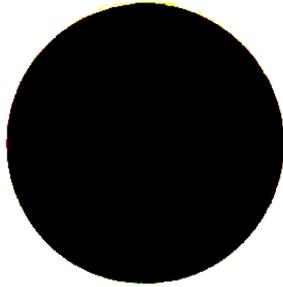


Mi largo viaje en la poesía tiene orígenes (y raíces) remotas: ha sido fatigoso para mí desconsagrar la tradición humanística en la que se ahoga la vieja Europa y en veces una cierta astucia formal me ha hecho decir cosas demasiado dulces y bellas, es decir casi delictuosas. Sin embargo, incluso esta dulzura era fruto de mi ingenuidad o mejor de mi vocación por la utopía, o sea por un mundo donde la poesía no tendrá más necesidad de ser dicha porque estará "en las cosas". A veces me he equivocado porque he creído que el verso bastase solo para crear una distancia del horror: pero comenzando por acallar y expiar en mí cierta estulta belleza de mis versos he terminado por comprender que necesitaba acercarme al horror siempre más cruelmente. De aquí mi sed de sarcasmo, mi desesperación calma y casi irónicamente burocrática, mi vaciamiento. Queda el hecho que estoy siempre con un pie en el pantano europeo (y sus tradiciones pecaminosas); pero tengo el otro pie en el misterio de la revolución y quizá esto sea suficiente para renovar hasta la de la poesía en la que creo, aún si la busco a tientas como un ciego.

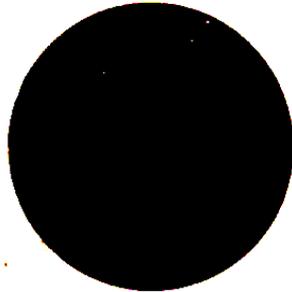
Una última cosa: una vez era muy difícil publicar poesía en Italia, al menos para mí (era entonces muy joven y muy soberbio y no me gustaba adular o dejarme adular por los viejos santones de la república de las letras); ahora sería más fácil (soy una especie de mono germanista, en parte acreditado en esta república) Pero precisamente por esto no he querido publicar mis poesías.

En el fondo de este rechazo mío hay un sentido de extraneidad tan total que involucra a veces el sentido mismo de publicar poesía, hoy. Pero entre ustedes, en vuestra tierra de revolución me gustaría que alguien leyese también estas muecas mías.

FERRUCCIÓ MASINI  
(De una carta a un poeta venezolano)



*FUNGIBLE I*



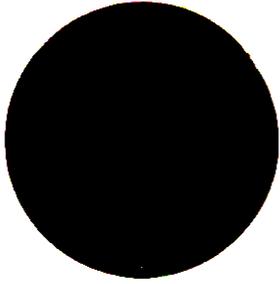
Todo es fungible hasta el viento de la noche entre las  
ramas

105

ramas cerradas del ser y del no-ser  
hasta esta parábola mía interceptada por la cibernética  
reducida a acto de fe o maleficio o macabro onanismo  
Cómo es fungible la gloria o la melancolía de la gloria  
¿recuerdas al joven Loris en la última Viena?  
Cómo es fungible la cavia humana aterida  
en el abrazo experimental de las ramerías hebreas  
y la tautología del espasmo donde si uno se salva  
es por la ecuación térmica del coito —nada más—  
Y todavía nosotros luchamos para las insustituibles  
sombras del viento  
entre las ramas.

*FUNGIBLE II*

106 Ramas occíduas-onduladas de las lentas tardes  
luchamos por la infungibilidad de la lucha  
diciendo a nuestra malicia: quema  
estas hojas de laurel esta ráfaga de luz sobre la arena  
y decimos a la rosa nocturna  
nuestro oculto presentimiento de dorados intermundos  
nosotros no más dioses no más hombres y tampoco  
más esclavos  
milicianos de la nada muñones radioactivos  
nosotros testigos queramos o no de las luchas de clase  
¿Quién quiere fungible al hombre? ¿la estatura de los  
robots más alta  
de nuestra irresolución complacida de sí misma?  
En el paraíso de la lógica simbólica vagan larvas  
en homenaje a la fungibilidad del ser y del no-ser  
y aun aquí está el ser allá la nada aquí  
está el resplandor de las estrellas difuntas allá  
el desintegrarse planetario  
está el infungible encerrado en la pulpa del deseo  
la mañana y la noche anudados a la vida breve.



## KZ Y ARTE COMBINATORIO

Golpeo sobre la cítara no toco  
esta larga sed diurna esta malvada  
me repite que soy  
prisionero de un arte combinatorio  
que dicta a mi lengua palabras impoéticas  
siento temblar la noche con su música rota  
el homo ludens-ridens ahora muere  
soñando en la carne de la noche  
el arte combinatorio que me quiere sediento  
mientras los muñones de Buchenwald  
golpean sobre la cítara  
No toco sino el largo vómito de la ceniza  
el arte combinatorio de los matarifes  
la resaca sulfúrea del bajo Sajón.  
Repito esta mi larga sed diurna esta malvada  
inmerso en el Flegetonte con la sonrisa  
de los demonios sobre mí  
y entretanto el viento se levanta de los cartílagos  
de la música y florece  
ciego en la carne.

PARALELO 17

108

*(Para la posteridad)*

Milcuatrocientas toneladas de muerte al día  
son un alboroto de palomas en Beverly Hills  
basta ahogarse tranquilamente en piscinas tibias  
con un pequeño tic de fastidio en la comisura de la boca  
para saber que no existe sólo  
un "Ford" en nuestra vida.  
No me pregunten si a los ocho millones de sospechosos

vigilados por los helicópteros en las penitenciarías al  
descubierto

de la libertad star and strips

les gusta la presidents kola o el papel de las Naciones  
Unidas

o la papada fosforescente del señor de la guerra.

En el paralelo 17 la carne amarilla quema todavía  
para que en Beverly Hills se pueda echar la pelota  
derecha derecha en el hoyo de este dulce-verde prado  
que es el hemisferio americano.

We Know nothing and can Know nothing

dicen los aviadores especializados en vómito a grande  
altura

son niños borrachos de sinsentido

como la gran estatua de Manhattan

a la cual le place liberar los pueblos libres,

verlos nadar tranquilamente en pequeños lagos  
dorados

como las ánades del Central Park

No me pregunten si para satisfacer

counts <sup>(1)</sup> insolentes de generalas alcoholizadas

bastarán los botines de Westpoint o los eruptos de los  
boyeros tejanos

o si se necesitarán todavía

bendiciones cristianas al fósforo y al supernapalm

porque esta gran sociedad de misioneros blancos

ama mezclar la sangre con la champaña

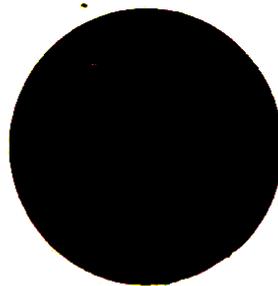
entre el primero y el segundo plato.

1966

(1) Vaginas en el habla soez best.

## REVOLUCION PERMANENTE

(A ALBERTO FILIPPI)



¿Cuándo terminarán los juegos: los de bilias cruzadas  
por los cuales se gana un doble brandy o la negra  
muerte?

¿Cuándo? —decía el comisionista desencajando la  
maleta luciente de chocolatitos—.

110 Y entretanto el hombre uniformado tocaba el punto de  
la frente

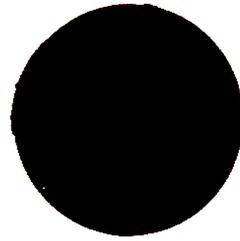
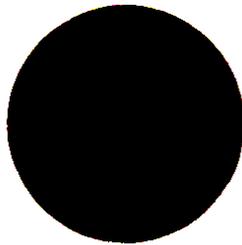
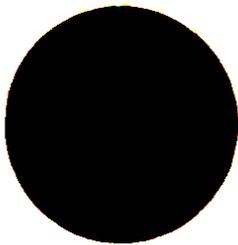
sobre el cual hacer fuego —al revolucionario— aquí  
no acerquen demasiado el cañón del revólver.

Son juegos nada más que juegos —a parejas cruzadas  
como se usa para el carnaval en Holanda entre las  
familias acomodadas  
—basta estar un poco despreocupados y apenas  
apenas bebidos—

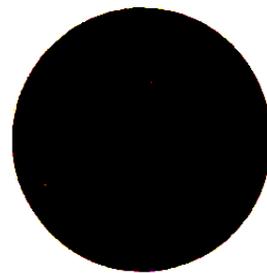
Pero quien espera en la dura cárcel su turno  
quien espera ser despellejado sabe que no terminarán  
sino cuando la gangrena del cielo toque el cenit  
y cuele el maquillaje de la cara decrepita de la última  
zarina

Arriba nos divertimos —en artículo mortis mueres—  
gozando hasta el fondo el vértigo de un caballo ciego  
en el freno de la trampa.

Mientras los intelectuales están todavía teológicamente  
cándidos  
el nudo de la cultura está calcinado bajo el hemitorax  
izquierdo  
allá donde el cirujano cumple definitivamente la  
recherche  
pero antes hay que descender en los meandros oleosos  
de la morfina  
escaparse del engaño de la vida con delicadeza de  
bailarines  
empañarse poco a poco en el invierno como cualquier  
farol  
para que el libro se vuelva carne de revolución  
Estas pupilas ahora sólo dos soliloquios  
cierras el libro de la vida beata sobre el graznar de los <sup>111</sup>  
cuervos  
que por largo tiempo se disputaron  
la página ininteligible de la historia.



**LA SAL DE LA AVENTURA**



112      Sí, es esta penitencia del ser,  
este humillar el propio destino,  
los talentos hincados en la tierra árida,  
sí —te digo— es este apretar el hilo  
de una parábola y ver  
la tenue estría de la sangre  
sobre la hoz, mientras  
la sombra de tus manos

